LUCHA DE CLASES



Barcelona, junio 1971 nº 3

SUMARIO :

sobre las asambleas

Dado el carácter fascista del régimen español, la organización de clase que puede desarrollarse en España son las Comisiones Obreras, porque únicamente ellas pueden tener la permanencia necesaria a toda organización. Esta permanencia es el fruto de la principal característica de Comisiones Obreras: la clandestinidad.

Por su propia naturaleza (organización de los elementos más avanzados de la clase, por tanto permanente, y por tanto clandestina) las Comisiones Obreras no pueden agrupar a grandes masas de trabajadores. No obstante, esto no constituye ninguna crítica a su calificación de organización de clase, puesto que en las condiciones de un estado fascista su misión consiste en llevar la dirección del movimiento obrero, agrupando a los elementos más combativos de la clase obrera y representando la conciencia de clase y los intereses reales de los trabajadores.

Definidos estos principios generales sobre la organización de clase (permanencia y clandestinidad) veamos qué sucede con las asambleas. En las condiciones políticas de nuestro país, las asambleas no pueden afirmarse de modo permanente debido a la represión; hasta ahora se han realizado sólo de forma esporádica. Se nos responderá: "es que hay que superar este nivel"... Y nosotros responderemos que eso es una respuesta voluntarista que olvida las condiciones en que nos movemos. Lo que debe hacer todo marxista-leninista es tomar los datos que existen en la realidad y, partiendo de ellos, dar orientaciones para continuar cambiando dicha realidad. Lo que no puede hacer nunca es hacer abstracción de la realidad o sacar conclusiones sin tenerla en cuenta.

En los últimos meses se viene insistiendo continuamente sobre la asamblea como forma de organización de las amplias masas. "La asamblea decide", "la asamblea lleva el peso de la lucha", "la asamblea protege a los miembros elegidos contra la represión", etc,etc,etc. La primera cuestión que surge al respecto es: ¿Por quéeeste culto a la asamblea?

Para nosotros, existen dos tipos de factores que han motivado este "asambleísmo". Por un lado, condiciones objetivas de la realidad; por otro, decisiones políticas de unos grupos y cierta incapacidad política de otros.

Respecto al primer punto, la existencia de la CNS, la falta de un Sindicato obrero, crea las condiciones objetivas para el desarrollo del culto a la asamblea como única forma de reunir a todos los trabajadores de una empresa. Pero no es este el factor determinante, sino el segundo: las opciones políticas de determinados grupos y las incapacidades para entender la realidad de otros.

Veamos estos grupos:

Los sindicalistas encuentran en la asamblea "organizada" la mejor de las vías para "situarse al nivel de la gente" como dicen ellos. De esta manera, rebajan el contenido de la lucha, porque ponen a la Comisión Obrera en segundo plano respecto de la asamblea, y privan a la Comisión de su carácter de vanguardia organizada que orienta la lucha hacia los objetivos a largo plazo de la clase.

Los troskistas tienen una larga tradición de culto a las masas y a su capacidad revolucionaria, por lo que está en consonancia con sus directrices políticas: si "las masas son revolucionarias de por sí", la asamblea constituye el mejor órgano de expresión de estas amplias masas revolucionarias.

Algunos grupos marxistas-leninistas no han sabido dar una respuesta correcta a la situación actual y se han dejado llevar también por la corriente de moda, aunque sólo en parte, ya que han continuado defendiendo la organización clandestina (lo cual es contradictorio con el culto a la asamblea).

EL CULTO A LA ASAMBLEA

El culto a la asamblea consiste en considerarla como la organización permanente de los trabajadores, cuyo poder de decisión es sagrado.

Las consecuencias del "culto a la asamblea" son claras: o rebaja el contenido de la lucha (asambleas sindicalistas) hasta el punto de ser permitidas (es decir, integradas) por la empresa, con lo que pueden tener este carácter de permanencia que se les quiere otorgar, o, si no se sujetan a estos moldes, liquidan la vanguardia. Pensar que es la asamblea quien debe elegir democráticamente a los miembros de la Comisión Obrera es renunciar a la clandestinidad, condición necesaria para la permanencia de la organización de clase.

Cuando las Comisiones Obreras se limitan es su trabajo político a orgamizar asambleas, las establecen con un fin inmediato, es decir, se acepta que por sí solas ya tienen validez, independientemente de que se esté llevando o no una lucha, sin tener en cuenta que sólo a través de la lucha se eleva el nivel político de las masas y se descubren nuevos militantes de Comisiones Obreras. Si la Comisión Obrera se sitúa en un segundo plano respecto de la asamblea y no toma un papel dirigente, es evidente que tendrá que rebajar su propio nivel para encontrarse en el mismo que el resto de la asamblea, cuando lo que debe hacer es elevar el nivel político de las masas y no rebajar el suyo.

Puede objetarse que estos efectos del asambleísmo se producirán únicamente en el caso de que la Comisión Obrera esté dirigida por sindicalistas o troskistas que deseen llevar las cosas hasta este punto. En efecto, algunos grupos marxistas-leninistas afirman que es posible que coexistan la organización clandestina de los trabajadores (la Comisión Obrera), y la organización de las amplias masas en la asamblea. A esto respondemos que la asamblea, si se le quiere dar el carácter de organización, acabará tomando su propio impulso y rebasará el marco en el que se le haya querido situar. Desde el momento en que se configura a la asamblea como una organización, la Comisión Obrera dejará, tarde o temprano, de existir al margen de esta organización; y si puede continuar existiendo yndependientemente y dirigiendo la lucha y las asambleas, es que éstas no son en realidad ninguna organización, y es absurdo querer llamar a las cosas por nombres que no corresponden a la realidad.

¿Por qué querer dar a la asamblea el nombre de organización cuando, de principio, ya se afirma que las Comisiones deben ser clandestinas? Es decir, cuando ya de principio se limita el papel de la asamblea recortándole su prerrogativa más importante: la de elegir democráticamente a los elementos más combativos que dirigen la lucha? La necesidad) que algunos grupos marxistas-leninistas sienten de querer dotar a las asambleas de permanencia , por una parte, y de restringir sus prerrogativas, por otra, se debe a su imperiosa necesidad de ligarse a las masas, y a su temor de verse aislado de ellas.

Nuestra posición respecto a las asambleas puede resumirse como sigue. Las asambleas han sido, son y deben ser utilizadas como uno de los medios de lucha de que dispone la clase obrera. Son el medio más directo para conseguir la fusión entre las masas y su vanguardia (la Comisión Obrera, que es la que da las alternativas de clase que

precisa el movimiento obrero. A través de la asamblea ha habido discusión, se han tomado acuerdos unitarios y se ha elevado notablemente el nivel político de los trabajadores. Pero cuando no se dan las condiciones necsarias para utilizar este medio (intensificación de la represión, debilidad de la vanguardia), no por ello la Comisión Obrera se ha quedado quieta, sino que ha utilizado otros medios (como hojas informativas, boletines, corros a la hora del almuerzo, y otros medios de propaganda y agitación), para ponerse en contacto con los trabajadores.

Las asambleas de trabajadores en las condiciones actuales de dictadura burguesa y de desarrollo de la lucha de clases no pueden substituir ni ocupar el lugar de la organización de clase, las Comisiones Obreras. Lo que define a una organización de clase no es el número de sus militantes sino su conciencia de clase, su capacidad de ligarse a las masas, y en resumen, su papel dirigente de la clase obrera.

las elecciones : una batalla política

El boicot a las elecciones sindicales ha tenido dos vertientes distintas, aunque la las dos de gran importancia.

Por una parte, la lucha por el boicot ha significado una batalla política en dos frentes: contra el Estado franquista y su Ley Sindical (que ha perpetuado el carácter represivo del Sindicato y su marginamiento de los trabajadores), y contra el reformismo y el revisionismo y sus intentos de conducir las luchas por los cauces que convienen a la burguesía. En segundo lugar, la lucha por el boicot ha demostrado la gran receptividad de los trabajadores a las consignas políticas cuando éstas responden a los auténticosiintereses de la clase, recogen las experiencias más avanzadas de la lucha de clases y van acompañadas de una labor de propaganda amplia; y ello queda demostrado por la efectividad del boicot en aquellos lugares en que la campaña se ha llevado a cabo.

Estos dos factores convergen en un punto: han permitido la creación del vacío político necesario para que continúe la construcción de la verdadera organización de clase.

saliendo al paso de falsos análisis

Desde la terminación de la huelga de HARRY WALKER han ido surgiendo numerosas y diversas revistas clandestinas "analizando" la lucha de Harry Walker y se han ido predicando a nivel de organización de masas ciertas ideas espontaneístas que, se pretende, surgen del an'alisis de la lucha de HARRY WALKER, aunque no son más que viejísimas ideas troskistas y sindicalistas. El único intento serio de análisis de la lucha ha sido el realizado en la revista "Unión Obrera".

No pretendemos aquí realizar un análisis completo de la lucha sino, únicamente, queremos señalar algunas cuestiones importantes que estos"análisis" no señalan.

¿Qué ha ocurrido en HARRY WALKER?

Una cosa muy importante: la liquidación de la organización clandestina.

¿Por qué?

Porque los sindicalistas fueron quienes tomaron la dirección de la lucha, fundamentando toda su actuación en las asambleas. Las asambleas lo eran todo. Los troskistas (de una u otra secta) siguieron su viejísima tendencia del culto a las masas, haciendo el juego más descarado a los sindicalistas porque coincidían en el asambleísmo con ellos.

Los marxistas-leninistas no fueron capaces en ningún momento de entender la situación, hacer una crítica correcta y dar alternativas válidas.

De esta forma, todos cayeron en el mismo error: el cul-

to a la asamblea. Tan importante era para ellos la asamblea que condicionaba la misma existencia de la organización clandestina (el Comité Unitario), y así el Comité Unitario se creaba "para unificar los criterios a exponer en las asambleas y llevar a cabo sus acuerdos", es decir, la organización era una especie de secretaria de la asamblea.

La misma organización clandestina que debería quedar dentro de la fábrica después de la vuelta al trabajo fue confiada a la asamblea: elegida. Naturalmente, bastó un confidente en la asamblea para que los despidos se encargaran de desmantelar la organización.

¿Qué ocurre ahora en HARRY WALKER?

La organización de clase que debía haber continuado la lucha fue totalmente destruída, gracias a depositar su representatividad en la asamblea. La lucha de HARRY WALKER, en cuanto a la construcción de la organización de clase, se refiere, ha significado un paso atrás.

enseñanzas de la lucha de la maqinista

DESARROLLO DE LA LUCHA

1. Las horas extras

Los inicios del conflicto se sitúan al declararse el boicot a las horas extras. Esta labor se consiguió al cabo de bastantes días, cuando nadie trabajaba más de 8 horas diarias. La dirección de la empresa respondió a esto intentando que los trestamistas realizaran aquellas horas. Los trabajadores prestamistas se reunieron en asambleas con el resto de los trabajadores de la fábrica y decidieron sumarse al boicot y solidarizarse con la lucha. Ante esto, los empresarios prestamistas retiraron todos sus trabajadores de Maquinista.

2. La plataforma reivindicativa

Los trabajadores acordaron en una asamblea presentar a negociar una plataforma reivindicativa :

- 400 ptas diarias para el peón
- 40 horas semanales
- 40 días de vacaciones
- 100% del salario en jubilación y enfermedad

Los trabajadores fueron en manifestación a presentar la plataforma a la dirección de la empresa. La respuesta de la misma fue negarse a negociar y ofrecer un aumento del

6,30%. Por otra parte, el Jurado de Empresa, prescindiendo de los acuerdos tomados sobre la plataforma reivindicativa, presentó su convenio particular, traicionando así las peticiones de los trabajadores. Inmediatamente se les hizo dimitir, acordando los trabajadores que la dimisión significaba que no se movieran de sus puestos de trabajo y que no acudieran a ninguna reunión convocada ni por la dirección ni por la CNS. (A pesar de ello, durante la huelga, los jurados estuvieron al lado de la dirección).

3. La respuesta de la empresa.

Ante la insistencia de los trabajadores comenzó la represión. Empezaron las sanciones de despido y más tarde, las detenciones de 10 obreros de la empresa. Ello motivó un avance en la conciencia política de los obreros, puesto que se hizo muy claro que enfrentarse a la empresa era enfrentarse al sistema capitalista y a su aparato opresor: el Estado. A partir de aquí se añadieron dos nuevas reivindicaciones a las contenidas en la plataforma: libertad para los detenidos, readmisión de todos los despedidos.

4. La respuesta de los trabajadores

Frente a la negativa de la empresa a aceptar ests reivindicaciones, los obreros respondieron con la huelga, huelga que tuvo una duración total de 63 días.

- - - - - - - - - - - -

ASPECTOS POLITICOS DE LA LUCHA

1. La propaganda

Durante todo el proceso de la lucha anterior a la huelga, la propaganda obrera jugó un papel fundamental. A través de esta propaganda, la organización obrera de la empresa fue orientando a los trabajadores, señalando constantemente los objetivos a conquistar, dando consignas concretas, denunciando las maniobras de la dirección, desenmascarando a los chivatos y traidores, etc., y, también a través de lapropaganda, la Comisión Obrera velaba por el cumplimiento de los acuerdos tomados en asambleas obreras, recogiendo esos acuerdos en las hojas informativas e insistiendo en la importancia de que se llevasen a la práctica y denunciando a quienes pretendían boicotearlos.

2. Las asambleas

Las asambleas se reenúdan de forma continuada a partir de la presentación de la plataforma reivindicativa, y, a partir de este momento, se transforman en la mejor arma de lucha de lostrabajadores y en la mejor forma de propaganda de su organización (la Comisión Obrera); en ellas se exponen las consignas, los objetivos, se dan orientaciones para la lucha, se discuten los problemas y se toman acuerdos.

Hasta tal punto se implantaron las asambleas, que en algunas secciones se reunían a petición de cualquier grupo de compañeros para tratar cualquier problema que surgiera en la sección (primas, seguridad etc.).

El papel más importante lo jugaron las asambleas una vez iniciados los paros, al combinarlas con marchas interiores por los talleres, consiguiendo incorporar de esta forma a la lucha a los más rezagados, y neutralizar a los esquiroles, que ante la fuerza de todos los obreros unidos no tenían más remedio que aguantar y seguir con todos.

Las asambleas se acaban en Maquinista el día 8 de enero; y no se terminan por decisión de los trabajadores sino porque la represión hace imposible su realización. Esto ocurre el día 8 de enero en que la policía desaloja la fábrica y practica varias detenciones; a partir de ese día policías dentro de la empresa, encargados y jefes impiden la realización de asambleas cerrando y clavando las puertas de las secciones para que no salieran los obreros, y no permitiendo a éstos moverse apenas de los puestos de trabajo. En cambio, la Comisión Obrera que ha dirigido la lucha durante todo el proceso (organizando asambleas, elaborando las consignas y orientaciones en la lucha, confeccionando y repartiendo propaganda) no es desarticulada por la represión gracias a su clandestinidad, y es gracias a ese gran arma de los trabajadores que continúa la lucha a pesar de la represión.

Pero las asambleas habían cumplido ya su función creando un compromiso de cada uno de los trabajadores con las asambleas y los acuerdos tomados en ellas: readmisión de los despedidos y libertad para los detenidos, 400 pesetas diarias para el peón, 40 horas semanales, 40 días de vacaciones y 100% de salario en jubilación o enfermedad, en fin, toda la plataforma reivindicativa. Las reivindicaciones contenidas en ésta y la consigna de o todos o ninguno mantuvo a los obreros en huelga durante más de dos meses.

3. La organización clandestina

¿Cómo podrán explicar los que rinden culto a las asambleas que la huelga continuase dos meses sin asambleas? !Espontaneísmo! gritarán inmediatamente algunos; una huelga de dos meses de duración -les responderemos- no puede desarrollarse espontáneamente sin unas determinadas formas de organización de los huelguistas. Quienes rinden culto a las asambleas (y son muchos) no podrán explicarnos como pudo continuarse la huelga, y no podrán hacerlo porque han olvidado la misión de la organización clandestina de los obreros, desconocen las mejores tradiciones organizativas de los obreros españoles.

¿Cómo pudo la Comisión Obrera a pesar de la represión continuar la huelga? Organizando clandestinamente a los trabajadores; ésto quiere decir organizar piquetes de huelga con los elementos más conscientes, convertir a cada miembro de la comisión en un organizador, organizar a los líderes naturales, elaborar y transmitir las consignas adecuadas para cada situación.

Desde antes de realizarse las asambleas y durante toda la lucha, la Comisión Obrera actuó como motor del movimiento, realizando propaganda, organizando asambleas, organizando a los líderes naturales que surgen en toda lucha, etc.

4. El reformismo

Para los reformistas del PSUC la utilización de los cauces legales no puede ser una forma de lucha que los obreros utilicen en determinadas circunstancias para avanzar en el camino de su emancipación, sino que los cauces legales son el fin donde deben ir a parar todas las luchas, incluso las luchas, como la de Maquinista,

que ya han superado el marco de esos cauces.

Una lección que deben tener presente todos los revolucionarios y combatientes obreros: el revisionismo y el carrillismo como su máximo exponente en nuestro país, es la traición a los principios revolucionarios, es el amoldamiento de los intereses obreros a los intereses de la burguesía, y esto no es solamente una verdad teórica, sino que empieza a corroborarse con toda evidencia en la práctica. Efectivamente, los reformistas, una vez ya lanzada la huelga, han pretendido meter la lucha en los cauces legales o "aprovecharlos" como dicen ellos, a base de proponer a los obreros (como quien clama en el desierto) formar comisiones para llevar el asunto al sindicato (CNS), al Delegado de trabajo, recoger firmas pidiendo la dimisión de la Dirección (??), etc. La persistencia en querer aplicar su política antiobrera y de pactos y alianzas sin principios con la burguesía ha llevado al PSUC a intentar hacer de rompehuelgas en Maquinista, a aliarse con los elementos más atrasados y a ganarse la condena de la Comisión Obrera de la empresa.

5. La proyección general de la lucha

Los obreros de Maquinista han mostrado que los trabajadores pueden llevar a cabo sus luchas y resistir largo tiempo haciendo innumerables sacrificios. Esta lucha ha contribuído a reforzar la unidad y la coordinación entre las diversas organizaciones de Comisiones Obreras en torno al apoyo a esta lucha, juntamente con la de Harry Walker.

Pero aquí es donde se ha chocado con el gran problema: a pesar del apoyo prestado por el movimiento obrero, a pesar de la solidaridad económica (mayor que otras veces) la huelga de Maquinista no se ha extendido a otras fábricas y aquí está la razón principal de que no se hayan conquistado las reivindicaciones de los trabajadores.

Los obreros de Maquinista pedían lo que todos los trabajadores de España necesitan hoy, y fueron a la huelga por ello, y fueron prácticamente solos: ellos solos se enfrentaron a la empresa, al Estado y su policía. Han sido una avanzadilla que nos marca el camino a seguir: generalizar las luchas.

Es evidente que si Maquinista se quedó sola fue por falta de condiciones en el resto de Barcelona para sumarse a la lucha, y esa falta de condiciones residía en varias cuestiones tales como:

1. falta de auténticas Comisiones Obreras organizadas en las empresas más importantes, capaces de dirigir la lucha de los trabajadores de la empresa.

2. debilidad en la coordinación de las Comisiones Obreras existentes.

3. ausencia casi total de una propaganda general que plantee problemas y alternativas generales a los obreros.

¿Qué podemos hacer hoy para preparar próximas mobilizaciones generales en las empresas?

Para ello hay que crear las condiciones que, a nuestro juicio, son hoy las más urgentes, y que son:

- Organizar Comisiones Obreras en las empresas
- Fortalecer la coordinación de las mismas
- Intensificar la propaganda y publicaciones generales de Comisiones Obreras dirigidas a toda la clase obrera.